

Del «texto» al «contexto» en la traducción comercial: bases de un modelo para la transversalidad de la traducción

Marián Morón-Martín

mmoron@upo.es Universidad Pablo de Olavide

Recibido: 13/12/2016 | Revisado: 16/02/2017 | Aceptado: 07/07/2017

Resumen

Si bien el texto ha sido central en la investigación y formación en traducción comercial, el contexto traslativo resulta no menos importante. El contexto comunicativo (clave de las propuestas funcionalistas), el profesional (base de los enfoques situacionales), así como el propio contexto académico (en línea con el paradigma educativo de Bolonia y la necesidad del aprendizaje centrado en el alumno) ponen el foco de atención sobre las variables del entorno educativo y profesional. Con la preocupación de responder al rol de la universidad en la preparación global de los sujetos para la sociedad y el mercado laboral, exploraremos la proyección de estos enfoques traslativos para el fomento de la empleabilidad, la diversificación y la reconceptualización de la traducción hoy, en un modelo dinámico que permita un análisis más allá del texto. Tomaremos como base la traducción comercial por ser una modalidad traslativa en la que confluyen, a nuestro parecer, lo transversal y lo específico de la actividad traductora, y un entorno de aprendizaje que nos ayuda a abordar la transversalidad de la traducción (Calvo 2010).

Palabras clave: Funcionalismo; Enfoque situacional; Formación de traductores; Traducción comercial; Traducción especializada

Abstract

From the «Text» to the «Context» in Commercial Translation: Bases for a Model for Translation Transversality

Despite the fact that texts have played a key role in commercial translation research and training, the translation context is also a crucial element. The communicative context (a core element in Functional approaches to Translation), the professional context (fundamental in situational approaches), and finally the academic context, which is in line with the educational paradigms of the Bologna process and the need for student-centered approaches, emphasize the importance of educational and professional context-bound variables. Concerned by the need to respond to the role of universities in providing global training for individuals in society and the labor market, this paper will explore the scope of functionalist and situational approaches for the promotion of graduates' employability, and the diversification and reconceptualization of translation nowadays. This will translate into a dynamic model focusing on elements beyond the text itself. We will target commercial translation as a translation variety where transversal and specific elements of translation practice are brought together, favoring a learning environment that promotes translation transversality (Calvo, 2010).

Keywords: functionalism; situational approach; translator's training; commercial translation; specialized translation

1. Introducción

La relación de la Traducción e Interpretación (en adelante, TEI) con el mundo de la comunicación empresarial abre no pocos caminos para el investigador (Maylath, Muñoz y Pacheco 2015). No en vano, son cada vez más los estudios que avalan que la TEI ha ido adquiriendo un papel central en el mundo globalizado en que vivimos (Lambert 2010; Panou 2012). Una consecuencia directa, o quizás su origen, la encontramos en la globalización de las relaciones comerciales y, por ende, en la mundialización de las comunicaciones. No podemos olvidar que la necesidad de realizar operaciones comerciales ha favorecido, y lo sigue haciendo, el interés y la necesidad por comunicarnos. En este punto, Jiménez y Narbona (2007: 2) concluyen que lengua y comercio son «dos aspectos de la conducta humana que se conjugan juntos». La relación interdisciplinar entre lengua y comercio se nos pone en bandeja y es aquí, en este nebuloso camino de lo interdisciplinar, donde surge nuestro trabajo.

Sin embargo, parece que queda mucho por indagar en este sentido. Hermans y Lambert (1998: 115) denuncian que la lengua aún no se considere un elemento estratégico de la gestión empresarial, y así queda ratificado en informes más recientes sobre la preparación lingüística de las empresas europeas (Voldánová 2011) o ante la aparente invisibilidad del traductor e intérprete profesional en estos entornos (Aguayo 2013; Medina y Ramírez 2015).

Centraremos nuestra propuesta en la línea de la traducción comercial (Mayoral 2006), precisamente por ser una modalidad de traducción que favorece la relación bidireccional de la empresa con la TEI (Minacori y Veisblat 2010; Panou 2012). Weiss (1997: 323) apunta, en este sentido:

It takes a deal of «charity» [...] for people to understand one another [...]; for communicators in intercultural and international contexts, it also takes interpretive and translation skills. More than ever before, in an increasingly *interconnected* and *complex* world, communicators need sharper interpretive skills; they need to learn a cultural and linguistic *sophistication* to aid them in *interactions* with foreign *colleagues and clients* and in the messages that they deliver and write to audiences *across cultures and borders*. [Énfasis de la autora, que retomaremos seguidamente en este estudio]

Con la TEI como ejemplo de esta relación interdisciplinar, nos planteamos en este trabajo analizar el potencial de los textos comerciales en la formación profesional del traductor más allá del propio texto. Nuestro objetivo es potenciar el carácter transversal de la TEI (Kaindl 1999; Göpferich 2011; Calvo 2015; Aguayo, en prensa) desde un punto de vista disciplinar (esto es, la TEI como disciplina académica) y profesional (a saber, la TEI como perfil de egreso), y todo ello con el objeto de revalorizar el papel crucial de la universidad en la capacitación de profesionales y en la educación de ciudadanos.

Para el cumplimiento de este objetivo, las teorías de los enfoques funcionales y situacionales (Calvo 2010; Risku 2010; Vienne 1994a, 1994b) nos ofrecen el punto de partida desde el que analizar el valor de los textos y contextos comerciales para el diseño de entornos de aprendizaje que reflejen el carácter complejo y polivalente del perfil de egreso de la TEI en la actualidad (Calvo 2010; Katan 2009; Mayoral 2006; Morón 2010, 2012). Así, esbozaremos un modelo didáctico «de carácter oscilante» entre lo general y lo específico, esto es, un modelo que se fundamenta en un ciclo de retroalimentación dinámica (Kelly 2005; Kiraly 2016) que aspire a fomentar no solo el perfil específico del traductor, sino aquellas competencias transversales más demandadas por el mercado y que, a su vez, remarcan el perfil del traductor y la transversalidad de la traducción en el mercado global (Calvo 2010; Alonso y Calvo 2015; Morón y Medina 2016).

2. La traducción comercial: intentos de definición y categorización de textos

Como ya afirmara Mayoral (2001), la disciplina de la traducción tiene sus dificultades para conceptualizarse como Ciencia, entre otras cosas, por la indefinición de muchos de sus constructos fundamentales. No resulta nuevo, en Traductología, abordar la compleja relación de muchos de los conceptos de nuestra disciplina, desde la misma distinción entre lo «genérico» y lo «especializado», hasta el concepto de «género», «problema», «competencia», etc. Todos ellos tienen, según Mayoral (2001), la complejidad de ser conceptualizados de manera diversa. La propia definición de traducción comercial resulta un ejemplo de esta problemática (Mayoral 2006, 2007; Olohan, Gambier y Doorslaer 2010: 41). Tampoco contamos con una taxonomía clara y exhaustiva de los tipos de textos que podemos clasificar como propios de la traducción comercial.

El propio Mayoral (2007) intenta dar una respuesta a esta necesidad de definir qué es la «traducción comercial» desde un enfoque que podríamos clasificar como «funcionalista», puesto que, entiende el autor, la denominación responde al motivo, función o finalidad propia del acto de traducción, que no es otro que comerciar (comprar/vender productos o servicios). No obstante, existen distintas denominaciones que aspiran a diferenciar la traducción comercial de otras especialidades: a modo de ejemplo, Gallego (2012) opta por la denominación genérica de «traducción económica»; Suau (2010), por su parte, la etiqueta como «traducción empresarial», mientras que Medina y Álvarez (2014: 191) reconocen una modalidad más específica de traducción comercial, «la traducción para el comercio exterior» que, según las autoras:

incluye el conjunto de actividades traductoras que tienen como finalidad de la traducción contribuir al proceso de intercambio internacional de bienes y servicios (promoción, importación, exportación, inversión, deslocalización y globalización) en cualquiera de sus fases, incluyendo cualquier tipo de texto, modalidad o técnica utilizada.

Estas propuestas coinciden en señalar la multiplicidad de textos que pueden ubicarse bajo la etiqueta de la «traducción comercial». A pesar de los estudios al respeto, parece que nos queda mucho que investigar en este ámbito. Existen numerosas y no por ello menos interesantes, categorizaciones de textos objeto de traducción para la traducción comercial/económica/empresarial (Gallego 2012; Herrero y Román 2015; Suau 2010; entre otras), que incluyen no solo textos que puedan versar sobre materia económica, financiera o mercantil, sino toda una gama de textos (y formatos o medios) que ilustran las actuales necesidades de comunicación de una empresa o profesional que pretende operar (comerciar) en el mercado internacional.

También ocurre que se etiquetan otras modalidades de traducción comercial a las que la industria de la traducción va otorgando un campo de actuación propio, como la localización. Medina y Álvarez (2014: 190-191) reaccionan ante esta situación y distinguen entre lo que es específicamente traducción y lo que pueden ser otros encargos, fundamentalmente de interpretación o de localización. Este último es, quizás, el ámbito en el que parecen haberse concentrado los esfuerzos en investigación traslativa a la hora de abordar el impacto de la globalización en nuestra disciplina y como resultado directo de las nuevas necesidades de comunicación y traducción en un mercado global, interconectado gracias a la red (Aguayo y Morón 2013; Medina y Ramírez 2015: 298-299).

En cualquier caso, todos los modelos o propuestas de definición hasta la fecha ponen de manifiesto, por un lado, las limitaciones que este etiquetado artificial hace de la realidad y, por otro lado, las limitaciones en cuanto a la representación de las prácticas traductoras y comunicativas reales que se producen en estos entornos. Ocurre, por ejemplo, que, dentro de esta tipología de lo que parece etiquetarse como «traducción», se dan otras expresiones de la actividad traductora que pasan por la interpretación, la producción de textos en distintos idiomas (fundamentalmente inglés como lingua franca del mercado internacional), la mediación intercultural, etc. (Suau 2010; Mayoral 2007).

Esta diversidad de textos y modalidades de traducción también fue subrayada por Mayoral (2006, 2007) quien destaca cómo, en el comercio (internacional), la traducción (o la producción) de textos o discursos ocurre/n en la mayor parte de las fases de la gestión empresarial, desde la tramitación de un pedido (o servicio), su contratación, financiación, pago, transporte, seguros, hasta las campañas de marketing y publicidad de los mismos (en formatos tradicionales, y ahora también virtuales). Sin ir más lejos, en nuestra universidad estamos abordando encargos específicos de transcreación, como parte de la formación en traducción comercial (Morón, en curso), en una evolución natural de la traducción al servicio de la labor comercial de las empresas, que parecen requerir cada vez más la adaptación de campañas, eslóganes, hashtags y demás elementos susceptibles de ser adaptados a las culturas de destino.

Es innegable el potencial que estos textos pueden tener en la formación especializada del traductor, y de hecho, así lo destacan los trabajos realizados en esta línea, como los de Gallego (2012), Mayoral (2006), Socorro (2012), entre otros. Aparte de la cantidad de textos a disposición del docente, su complejidad en materia terminológica y conceptual es claramente explotable en el aula. Adicionalmente, la inclusión de estos encargos suscita importantes debates en torno al impacto del inglés como lengua de comunicación de los negocios internacionales, los «géneros internacionales» surgidos como resultado de la estandarización de prácticas mercantiles (Mayoral 2006) o la naturaleza multifuncional de los textos web corporativos (Jiménez Crespo 2013), que son ahora un escaparate fundamental para las empresas que se abren a otros mercados (Rike 2013).

No obstante, como defendemos, la adopción de enfoques funcionalistas y situacionales, cuya aceptación en la formación de traductores resulta ya prácticamente indiscutible, nos lleva a preocuparnos por las características y el potencial de estos textos más allá del propio texto, en línea con un enfoque que pretende preocuparse por los elementos del contexto de traducción, esto es, de la situación del acto de traducción y del contexto profesional y académico de la TEI en la actualidad.

3. La traducción y sus enfoques didácticos: de la importancia del texto a la importancia del contexto

Tras la redefinición de la traducción como actividad social donde prima la relación del traductor con el entorno que motiva y en el que se desarrolla el acto de traducción (Reiss y Vermeer 1984; Holz-Mänttäri 1984, 1986), el Funcionalismo, que abandera Nord (1991), aboga por enfoques dinámicos. Ya no hay una única manera de traducir (correcta o incorrecta), más bien al contrario, las decisiones del traductor variarán en función de los elementos propios de la situación en que desarrolla su actividad.

De esta manera, las características del texto dejan de ser las únicas interesantes para el formador de traductores y las únicas en torno a las cuales el traductor basará sus decisiones. Es el contexto (el medio, el tiempo, la finalidad, etc.) y el resto de agentes de este contexto sociológico en que se desarrolla la traducción (autor, iniciador, cliente, receptor) los que guiarán y condicionarán el acto de la traducción y, por tanto, las intervenciones sobre el texto. Es prácticamente indiscutible que las teorías funcionalistas resultan no solo plenamente aceptables, sino que se encuentran completamente en vigor en la práctica traslativa actual. De hecho, la evolución propia de la disciplina, primero hacia la localización y más recientemente hacia la transcreación, puede resultar un aval claro de la prevalencia de los fundamentos funcionalistas.

Por otra parte, la práctica de la traducción y la necesidad de la formación de dar respuesta a ella motivan la adopción de enfoques didácticos que simulen la realidad de la práctica profesional. Este es el axioma de los enfoques profesionales situacionales defendidos por Vienne (1994a, 1994b), y desarrollados en innumerables propuestas y teorías sustentadas en principios teóricos diversos (V. Kiraly [2000], basado en el socio-constructivismo). Muy en relación con lo anterior, la Teoría de la Acción traslativa de Holz-Mänttari (1984, 1986) reafirma la importancia del contexto o entorno

traslativo, donde el traductor se ve implicado como un agente más en el proceso de traducción, en el que interactúa y decide.

Como complemento a las teorías pedagógicas que subyacen a los modelos y enfoques expuestos, Kiraly (2013, 2016) da un paso adelante en su enfoque socio-constructivista inicial (Kiraly 2000) y presenta una visión post-moderna y post-positivista de la traducción, siguiendo los postulados de Risku (2010). Su reciente propuesta (Kiraly 2016) ofrece una interesante reflexión basada en la Teoría de la Emergencia. Según este enfoque, el proceso de enseñanza-aprendizaje es un proceso dinámico, complejo y de continua autorregeneración en el que el docente ha de responder con flexibilidad ante las necesidades del aula y, como facilitador de aprendizajes, contribuir a la construcción del conocimiento y la competencia en el aula. Como bien subraya el autor (Kiraly 2016: 75), esta aproximación se encuentra muy en relación con el modelo de competencia de Kelly (2002) y su posicionamiento didáctico, donde:

[...] (in our rapidly changing world,) the task of the educational institution is not so much to train translation students to merely use particular translation strategies, techniques and tools, but to educate them- to teach them how to learn for a lifetime, to prepare them for a series of positions in different domains over the course of their careers, and to be valuable members of society. (Kiraly 2016: 75).

La reforma de los sistemas educativos europeos ha reavivado, en nuestro entorno, el interés por estos enfoques en la formación de traductores, ante la necesidad de la Educación Superior de formar a profesionales competentes y de responder a las demandas del mercado. La TEI, no obstante, parece haber ido un paso por delante en este sentido (Morón 2010; Way 2016).

De nuevo, el contexto se alza con un papel protagonista. No importa solo seleccionar textos actuales y auténticos, sino que se aspira a la simulación de actos reales de traducción en cuanto a los métodos, procedimientos, recursos, instrumentos y demás elementos propios de la práctica profesional. Con ello se espera además dotar a los estudiantes de herramientas para el aprendizaje a lo largo de la vida.

Estos modelos nos ayudan a sustentar un enfoque de aplicación pedagógica que permita pasar del texto al contexto y que nos ayude a redimensionar la traducción en el mercado global. Presentaremos sus principios reguladores en el apartado que sigue.

4. Un modelo de retroalimentación pedagógica centrado en el contexto: eje específico y eje transversal

A pesar de que las teorías y enfoques aquí expuestos tienen una dimensión de gran envergadura, las entendemos como complementarias, perspectivas distintas desde las que abordar un mismo y complejo problema: la educación del traductor más allá de la formación de traductores (Kelly 2014; Pacheco 2016). Entendemos que desde esta posición se ve reforzado el papel de la universidad no como mera formadora de profe-

sionales, sino como centro de conocimiento y educación en su sentido más completo, situando los aprendizajes en un mundo complejo, en continua relación con otros, y en el que los límites entre disciplinas son cada vez más difusos (Maylath, Muñoz y Pacheco 2015; Way 2016).

Nuestro modelo se fundamenta en dos ejes que permiten una flexibilización didáctica, ampliando los márgenes del docente, en aras de una mejor respuesta ante el dinamismo imperante en el mercado. El punto de partida está inapelablemente en el texto, a partir del trabajo con los géneros propios de la traducción comercial y sus características (diversidad, multifuncionalidad, complejidad). Sin embargo, a partir del trabajo sobre los textos, pretendemos proyectar el carácter transversal de la TEI, es decir, la utilidad, proyección y aplicabilidad de la traducción en otros entornos y disciplinas (Calvo 2010; Panou 2012). Con este objetivo de propugnar un modelo que se centre en textos auténticos y contextos de simulación, los textos comerciales y sus contextos permiten un análisis de variables transversales de gran potencial en la formación profesional, con miras hacia la empleabilidad de nuestros estudiantes. En definitiva, pretendemos que la reflexión respecto a los elementos propios de la traducción (eje específico), sirva como pretexto para abordar las cuestiones transversales centrales en la formación y, a su vez, la transversalidad misma de la traducción (eje transversal), esto es, permitir que los estudiantes visualicen otros itinerarios de empleabilidad donde sus competencias suponen un valor añadido.

4.1. El eje específico

El primer eje lo conforma el estatus y condiciones propias de la TEI profesional hoy: aquello que resulta específico de la traducción y que podemos concretar en métodos, procedimientos y sistemas de gestión de proyectos en TEI. Se incluyen aquí como principales elementos los flujos de trabajo en la TEI profesional, las fases de gestión de un proyecto, los programas o software específico que sustentan estos flujos de trabajo, la tarificación del producto o servicio y los métodos colaborativos y de trabajo deslocalizado.

Así, se plantea en este punto la reflexión en torno a los flujos de trabajo y las formas de ejercer la traducción, a saber: la incidencia de la posedición, los servicios de transcreación, interpretación a distancia o procesos similares que van surgiendo en la industria de la traducción, muy en línea con las nuevas demandas de las empresas que tienen actividad comercial internacional, fomentada por el comercio y la presencia en el entorno virtual. Ni que decir tiene que la apuesta por estos nuevos modos de hacer traducción está redimensionando y permitiendo una reconceptualización de la propia industria, haciéndonos ver más allá del texto (origen/meta), y entrando a considerar una compleja red de variables que, por falta de espacio no entraremos a analizar aquí, pero que se ubican en la línea del contexto/entorno profesional del traductor: políticas de calidad, relación con el cliente, tecnificación y automatización de los procesos, el traductor como autor/creador, la homogeneidad de la TEI como disciplina frente a la diversidad de los perfiles en que se manifiesta la traducción, por citar alguno de los recientes debates.

El ejercicio de nuestra disciplina más que verse complementado por la tecnología parece verse profundamente condicionado por ella (Alonso y Calvo 2015) y ello contribuye, a nuestro parecer, a delimitar el ámbito de la traducción profesional en relación a otros campos de actividad también caracterizados por el trasvase lingüístico o la comunicación interlingüe o multilingüe, ayudando a la configuración del perfil propio de la disciplina frente a otros modos de ejecutar la transferencia entre lenguas y culturas. En definitiva, entendemos que la tecnología ayuda a reforzar un perfil propio de la disciplina de la TEI. En consecuencia, en este eje específico, se refuerzan aquellos elementos que diferencian a la TEI profesional de otras formas de operar en comunicación y negociación internacional.

De igual manera, incluiríamos en este primer eje de trabajo los propios textos objeto de traducción y los encargos simulados en el aula (Kelly 2005; Kiraly 2000, 2013; Pacheco 2016; Risku 2010; entre otros). Así, se aborda el trabajo con textos comerciales como necesidad específica que cubrir en el mercado de la traducción. Los textos comerciales suponen una demanda evidente en el mercado de la TEI (Medina y Ramírez 2015), y así lo ilustran además estudios como los de Lozano (2011), Tolosa (2014), Masseau (2016) o Gallego (2016), centrados específicamente en la traducción económica/comercial. Lozano (2011) advierte como encargos más frecuentes hacia el español los manuales de instrucciones de uso, las páginas web y los informes sobre productos, con un impacto creciente de las necesidades de traducción de páginas web, especialmente hacia la lengua extranjera, por la salida de las empresas a los mercados internacionales (Lozano 2011: 40). De hecho, Common Sense Advisory (CSA) indica que la industria de la provisión de servicios lingüísticos avanza, a nivel global, fundamentalmente por la traducción de productos informáticos y la localización web (Alonso y De la Cova 2013). Conocer estas variables en relación al contexto profesional resulta esencial para la formación profesional y orientada a la empleabilidad.

4.2. El eje transversal

En el segundo eje de nuestro modelo, encontramos lo transversal, esto es, aquello que sin ser específico de la TEI resulta clave para el traductor por entenderse como el conjunto de elementos requeridos por el mercado, al tiempo que resultan objetivos indiscutibles del proceso de educación superior en que estamos inmersos.

Estos componentes transversales se han ido incorporando paulatinamente a los modelos de definición de la competencia traductora (Kearns 2005; Way 2004; Kelly 2002, 2005; PACTE 2014). De hecho, podemos afirmar que estos elementos (transversales en otros perfiles) han adoptado una dimensión propia cuando se les ha puesto en relación con el ejercicio de la TEI profesional. Este es el caso de la competencia estratégica (capacidad de resolver problemas), interpersonal (capacidad para trabajar con otras personas) o de la instrumental (manejo de las nuevas tecnologías). Estos

componentes, además de reforzar el perfil específico del egresado, resultan esenciales y son llave de acceso para permitir que este se desenvuelva, reaccione y tome decisiones en otros entornos, no necesariamente específicos de su perfil.

En este punto, observamos, en España, que muchos egresados en TEI encuentran su salida profesional en los contextos que inspiran los encargos (comerciales) simulados en el aula (Morón 2012; Morón y Medina 2016). En el estudio de la ANECA (2004) para la elaboración del Libro Blanco del Grado en Traducción e Interpretación, el comercio internacional se situó como el tercer sector de empleo en número de egresados empleados (el 11%), datos compartidos con los reflejados en estudios parciales de otras universidades o entornos (Calvo 2006; Kuznik 2016) e incluso en estudios de otras universidades extranjeras (Morón 2010: 616). También en el estudio llevado a cabo por Morón (2012), el comercio internacional se alzaba como el sector más deseado por egresados de traducción y lenguas, donde casi el 19% de los sujetos encuestados (de un total de 85 graduados) se ubicaba en este sector, fuera en combinación o no con el ejercicio de la traducción (frente al 14% que se dedicaba exclusivamente a la traducción). De forma similar, los titulados en Filología o Traducción ocupaban el quinto puesto en número de becarios de internacionalización empresarial del programa de becas del ICEX del año 2008, y suponían el 42% de los becarios del programa de Informática, lo que les situaba en el primer puesto de las titulaciones que lograron dichas becas, incluso por delante de los egresados en ingenierías informáticas (Morón 2012: 266). En definitiva, el contexto de la traducción comercial favorece la inclusión de otras vías de desarrollo profesional, afines a la TEI y en las que el egresado puede encontrar su camino hacia la empleabilidad (Morón y Medina 2016; Kuznik 2016).

Como advertíamos al inicio, Kiraly (2016) y Pacheco (2016), y antes incluso Kelly (2005) o Way (2004), centran sus enfoques didácticos en la capacitación y empoderamiento profesional y social del traductor. Esto se debe, precisamente, a los mismos descriptores que ya subrayara Weiss (1997: 323) a la hora de abordar el perfil del experto en comunicación internacional e intercultural, propio de entornos empresariales, a saber: interconexión, complejidad, sofisticación, interacción entre agentes, interacción entre culturas que se presuponen en la actividad traductora.

Es en este punto, cuando nuestra propuesta enlaza, de alguna manera, con lo que Kiraly (2013) viene a denominar «Teoría de le Emergencia». Habida cuenta de los datos sobre la proyección profesional de nuestros egresados, si bien la formación se articula con el objetivo de conseguir un determinado perfil de egreso, en este proceso dialógico, de continua respuesta a las necesidades de la sociedad y el mercado, «emergen» (Kiraly 2013, 2016) otros perfiles de egreso que condicionan nuestra manera de proceder en el aula, más allá de los perfiles profesionales que orientan la formación en el grado en España. Como subraya Pacheco (2016: 13): «During their education, students grow as translators in their abilities and skills; rather than closing in on a predetermined ideal outcome, they are encouraged to evolve as unique, yet interconnected emergent selves».

Por otro lado, apostamos por concienciar sobre la diversidad en el aula, proyectando el principio de autenticidad de las tareas simuladas que se plantean en clase, como apuntara Pacheco (2016: 23): «Authenticy demands from the teacher openness to the possibility of that which is different and singular». No hemos de olvidar que la traducción evidencia la diversidad cultural, que también se pone de manifiesto en las distintas tradiciones curriculares o académicas que pueden confluir en el aula universitaria de hoy, pero también en el distinto estatus de la profesión a nivel europeo (Pym et al. 2013), por ejemplo.

Como ilustración de esta diversidad, contamos además con una gran variedad de perfiles de acceso a la titulación (es decir, las distintas expectativas y motivaciones de acceso a la carrera) (Aguilar 2004; Calvo 2010). El desconocimiento quizás de la propia profesión o la escasez de alternativas en la formación en lenguas parecen conducir hacia la TEI a sujetos, *a priori*, no demasiado convencidos por el ejercicio profesional futuro de la traducción (Calvo 2010, Morón 2010). En este punto, la flexibilización de los currícula se alza como un interesante reto que no pasa desapercibido (Kiraly 2016), y en el que confluyen complejas variables: el conocimiento de la disciplina, la limitada oferta académica en nuestro país en la formación especializada en lenguas, la orientación laboral que se ofrece en la universidad y previamente al acceso a los estudios universitarios, la respuesta a un mercado cambiante, el encorsetamiento de una formación dirigida a perfiles predefinidos, las limitaciones del docente para articular modelos flexibles, etc.

4.3. El equilibrio entre ejes

En el equilibrio entre ambos ejes surge quizás el punto más complejo de nuestro modelo y en torno al que fluctúan ambos ejes: el perfil del propio sujeto. Esto es, es en la búsqueda del equilibrio entre lo específico y lo transversal cuando abordamos con el formando la construcción de su propia identidad como profesional de su ámbito. En este punto, se valoran los distintos modos en que la TEI se manifiesta actualmente, fomentando el debate, la reflexión y la búsqueda de una identidad profesional propia que permita un refuerzo del perfil de egreso, combatiendo visiones distorsionadas respecto a la naturaleza del perfil interdisciplinar (polivalente, versátil) del traductor (Morón 2010, 2012; Aguayo en prensa). Pretendemos que el sujeto vaya siendo consciente de su perfil versátil, transversal, como clave en su empleabilidad, permitiéndole colmar sus propias necesidades, motivaciones y expectativas.

Lejos de visiones negativas respecto a las fuertes cifras de empleabilidad en otros sectores (Aguilar 2004), esta diversidad se muestra como un valor. Aguilar (2004: 11) considera que el hecho de que nuestros egresados no se dediquen a la traducción es un «problema» que demuestra el desfase entre la formación académica y las necesidades del mercado, asumiendo que lo que este demanda es «traductores» en su sentido más estricto. Si bien es cierto que pueden existir visiones frustradas respecto a la diversidad en TEI, puede ocurrir que los perfiles de acceso no «convencidos» de la TEI como

itinerario de empleabilidad motiven, de manera consciente, razonada y justificada esta empleabilidad en otros sectores.

Por otro lado, la industria también parece estar diversificando aquello que es realmente «traducción». Así lo demuestran, por un lado, el hecho de que nuestra industria no esté compuesta únicamente por «agencias de traducción», sino por «proveedores de servicios lingüísticos». Esta denominación parece responder precisamente a las demandas cambiantes del mercado y a las nuevas etiquetas a las que aludíamos anteriormente (posedición, transcreación, comunicación internacional, mediación intercultural, etc.) en las que se manifiesta la Traducción actualmente y que no son tan nuevas, ni tan recientes, para la industria.

5. Algunos ejemplos prácticos

Para ilustrar la materialización práctica del modelo emergente, basado en teorías funcionalistas y en enfoques situacionales, sirvan los siguientes ejemplos que, sin resultar un listado exhaustivo, nos permite valorar la apuesta por la transversalidad, la autorreflexión y el autoconocimiento a que aludíamos anteriormente.

5.1. Ejemplo 1. Explotar el potencial del género en traducción

En este sentido, se puede partir de un corpus de documentos comerciales (contratos internacionales) para valorar las diferencias entre estos textos y los géneros propios de las culturas de trabajo. Se hace evidente en esta tarea, por ejemplo, el impacto del empleo del inglés como lengua de los negocios internacionales y cómo las necesidades comerciales derivan en nuevos géneros que no casan necesariamente con los modelos convencionales existentes. Es decir, surgen transgéneros antes del propio transgénero traslativo (Monzó 2003), simplemente como resultado del empleo de textos redactados originalmente en un inglés internacional, para ser tratados en una negociación en inglés con hablantes de otras lenguas y culturas. Se puede, además, mostrar un contrato internacional fruto de los procesos de estandarización textual (como ocurre con el contrato de compraventa internacional) o diseñar distintos encargos para un mismo texto variando las condiciones del mismo y confrontando al alumno a la toma de decisiones que realizaría en estas distintas situaciones (Ortega y Calvo 2009).

5.2. Ejemplo 2. Encargos en entornos afines

Muy en relación con la última estrategia, se pueden diseñar encargos que presenten oportunidades laborales en distintos entornos profesionales, no específicos de la TEI, como, por ejemplo, el trabajo como técnicos de comercio exterior, expertos en comunicación internacional, etc. Seguidamente ofrecemos algunos encargos utilizados en el aula para ofertar otros ámbitos de empleo al sujeto y animarles a explorar estas otras vías de ejercicio profesional desde las que hacer uso de sus competencias

en TEI (Kuznik 2016, Morón 2012, Morón y Medina 2016). Aquí no solo se idea un marco de trabajo en el que el traductor puede ser parte o protagonista de la propia situación de comunicación comercial, sino que, además, se ofrecen escenarios donde el sujeto puede localizar a futuros empleadores (directos o indirectos) o iniciadores del proceso traslativo:

- Trabajas como técnico de comercio exterior en el ICEX España Exportación e Inversiones y recibes una petición de colaboración comercial para una empresa en Emiratos Árabes [...]
- Una empresa en el marco del programa PIPE de Extenda (Agencia Andaluza de Promoción Exterior) necesita la traducción de un «agency agreement».
- Un becario del programa de becas de internacionalización del ICEX te encarga la traducción de [...]
- Eres el responsable de comunicaciones de la multinacional X en Irlanda y te envían el siguiente texto que la agencia de comunicación local ha traducido al español [...]
- Como *Product controller* de la empresa X has de solventar un problema derivado de la comunicación con la filial de la empresa en Malta, [...]

El rediseño de encargos de traducción fuera del entorno propio del mundo de la traducción, más allá del «eres traductor y tienes que traducir este texto» demuestra, en nuestra experiencia, el potencial de situar al alumno fuera de sus entornos de empleabilidad más específicos, y nos consta su utilidad a la hora de abrir nuevas alternativas de proyección profesional (Morón y Medina 2016).

5.3. Ejemplo 3. Diversificación de encargos

En estas situaciones el estudiante puede además verse expuesto no solo a labores de traducción (Suau 2010: 23-34; Mayoral 2006), sino también de interpretación, traducción a vista, traducción resumida, revisión de textos, producción de textos, postedición, transcreación, asesoría en materia de internacionalización, etc. potenciando la toma de decisiones del traductor según su vinculación en el proyecto en concreto y argumentando debidamente las necesidades de interacción con el cliente según el skopos que proceda. La interacción entre las distintas modalidades de traducción, la traducción escrita y la oral, la traducción y la producción lingüística, la traducción hacia y desde la lengua extranjera, etc., son retos que evidencian la separación entre realidad y práctica en la formación especializada en TEI. En cualquier caso, estas estrategias contribuyen, en nuestra experiencia, al refuerzo (o al menos, al replanteamiento) del perfil psicofisiológico del sujeto, visualizando la complejidad de la TEI como actividad que excede en mucho el mero trasvase lingüístico/textual.

6. Conclusiones

La traducción comercial ha sido profusamente estudiada en los Estudios de Traducción desde un enfoque basado en el texto. Sin embargo, la importancia creciente del contexto en traducción nos anima a abordar el potencial de estos textos para enfatizar aquellas variables asumidas en la formación (universitaria) de traductores: la configuración de tareas realistas de trabajo en condiciones de simulación profesional, el fomento de las competencias específicas, pero también transversales, y la capacitación del sujeto para el desempeño profesional y su continuo aprendizaje a lo largo de la vida. De ahí que nuestro trabajo se articule «con textos» (comerciales) para abordar el trabajo en el «contexto» (comercial) de los egresados en traducción hoy.

Optamos por el entorno empresarial internacional debido a las importantes cifras de empleo de titulados en TEI en España en este sector y porque nos permite abordar la propia evolución de la profesión, incluida la internacionalización de la industria y su contacto con otras disciplinas.

Lejos de pretender, como afirma Aguilar (2004: 24) «efepeizar» la universidad, enfoques centrados en el entorno de la traducción profesional de hoy nos ayudan a abordar de manera más amplia la tarea de educar a nuestros estudiantes. En un mercado tan poco regulado como el nuestro, en un entorno profesional donde nos cuesta que se visualice la complejidad de la actividad traductora, en una disciplina con barreras tan difusas, quizás no huelga defender que aprender a traducir es algo más que aprender a desgranar textos con complejas unidades terminológicas y solventar encargos gracias a artificiosos programas informáticos. En efecto, la traducción es eso, pero es mucho más también: la necesidad del contacto con otros, comunicar nuestras necesidades, inferir encargos, resolver conflictos, tomar decisiones, consolidar nuestro perfil. A esto se une que el mercado tenga una capacidad limitada para asumir perfiles específicos en TEI y fluctúe a un ritmo vertiginoso donde emergen nuevos perfiles, difíciles de incorporar de forma inmediata a la formación.

En definitiva, el reto de la empleabilidad, entendida como la capacidad de la continua mejora, aprendizaje a lo largo de la vida, supone algo más que la mera formación basada en ejecuciones puntuales. En este sentido, la traducción (pero también su didáctica) demuestra/n su capacidad de reacción ante los cambios (demandas cambiantes, tecnificación de los procesos), reconceptualizándose a cada paso, al tiempo que va construyendo su terrero propio, creando nuevas formas de hacer y ejercer la traducción.

El entorno laboral, disciplinar y empresarial de la traducción ha variado notablemente, de ahí nuestra apuesta por reforzar el valor del contexto en un modelo inspirado en los funcionalistas y situacionales. Este modelo oscilante tiene dos puntos de apoyo, por un lado el que configuran los componentes específicos de la TEI, y por otro, los genéricos o transversales, con el objetivo de favorecer la empleabilidad de nuestros egresados.

Con vistas a ilustrar la puesta en práctica de nuestra propuesta, incluimos algunas estrategias que, en esta década de trabajo dedicada a la docencia universitaria, nos han permitido enfatizar el valor del contexto en la toma de decisiones del traductor, posicionar al traductor en un entorno simulado de trabajo (propio o afín) y fomentar la continua interacción del traductor con los demás agentes contextuales, así como contribuir a la interacción de estudiante y docente. En este sentido, la competencia y el perfil del egresado se transforma en un caleidoscopio que permite, al mover la lente, mostrar distintas imágenes en función de lo que el contexto requiere de él.

7. Bibliografía

- Aguayo, Natividad (2013). El traductor-intérprete en el comercio exterior: ¿realidad o necesidad? Entreculturas 5, 57-74.
- (en prensa) ¿Por qué una formación interdisciplinar para el traductor-intérprete? Actas del V Congreso de la Sociedad de Lenguas Modernas. Sevilla, 5 y 6 de noviembre 2015, en prensa.
- Aguayo, Natividad y Morón Marián (2013). El mercado global para traductores e intérpretes: nuevos objetos y algunos pilares para la investigación futura en Traducción-Interpretación y Comercio Internacional. En Translating Culture- Traduire la Culture- Traducir la Cultura. Políticas Lingüísticas de Comunicación Internacional y Traducción Institucional (Vol. 2). Emilio Ortega (dir.), 339-354. Granada: Comares.
- Aguilar Río, José Miguel (2004). La enseñanza de la traducción y su relación con las exigencias del mercado laboral: estudio de caso. Trans 8, 11-28.
- Alonso, Elisa y De la Cova, Elena (2013). Introducción a la localización: materiales docentes. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.
- Alonso, Elisa y Calvo, Elisa (2015). Developing a Blueprint for a Technologymediated Approach to Translation Studies. Meta: Journal des traducteurs. Meta/ *Translators 'Journal*, 60 (1), 135-157.
- Aneca (2004). Título de Grado en Traducción e Interpretación. Madrid: Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, Ministerio de Educación y Ciencia. (2004). Recuperado de: http://www.aneca.es/var/media/150288/libroblane co traduc def.pdf
- Calvo, Elisa (2006). Orientación Profesional para Futuros Licenciados de Traducción e Interpretación: Estrategias Centradas en las Necesidades del Estudiantado. En Estudios de Traducción: Problemas y Perspectivas. Sonia Bravo Utrera y Rosario García López (eds.), 633-649. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- (2010). Análisis curricular de los estudios de traducción e interpretación en España: experiencia curricular del estudiantado. Granada: Universidad de Granada.
- (2015). Scaffolding Translation Skills through Situated Training Approaches: Progressive and Reflective Methods. The Interpreter and Translator Trainer 9, 1-17.

- Gallego, Daniel (2012). Traducción económica y corpus: del concepto a la concordancia. Aplicación al francés y al español. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Gallego, Daniel (2016). Traduction économique français-espagnol et espagnolfrançais: enquête sur les textes et les domaines traduits. Babel 62 (4), 635-660.
- Göpferich, Susan (2011). From Multidisciplinarity to Transdisciplinarity: The Investigation of Competence Development as a Case in Point. Mika EL Electronic Proceedings of the KäTu Symposium on Translation and Interpreting Studies 5, 1-24.
- Hermans, Johan y Lambert, José (1998). From translation markets to language management: the implication of translation services. Target 10, 113-132.
- Herrero, Leticia y Román, Verónica (2015). English to Spanish translation of the Economics and Finance Genres. Intralinea: Special Issue: New Insights into Specialised Translation, (s.p.) http://www.intralinea.org/specials/article/english to spanish translation of the economics and finance genres> [Consulta: 12 marzo 2016]
- Holz-Mänttäri, Justa (1984). Translatorisches Handeln. Theorie und Methode. Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia.
- (1986). Translatorisches Handeln theoretisch fundierte Berufsprofile. En Übersetzungswissenschaft - Eine Neuorientierung. Zur Integrierung von Theorie und Praxis. Mary Snell-Hornby (ed.), 348-374. Tübingen: Francke.
- Jiménez, Juan Carlos y Narbona, Aránzazu. (2007). El idioma común como determinante del comercio internacional: el caso del español. X Encuentro de Economía Aplicada Logroño, junio 2007.
- Jiménez Crespo, Miguel Ángel (2013). Translation and web Localization. Nueva York-Londres: Routledge.
- Kaindl, Klaus (1999). Interdisziplinarität in der Translationswissenschaft: Theoretische und methodische Implikationen. En Modelle der Translation: Grundlagen für Methodik Bewertung, Computermodellierung. Alberto Gil, Johann Haller, Erich Steiner y Heidrun Gerzymisch-Arbogast (eds.), 137-155. Frankfurt am Maim: Peter Lang.
- Katan, David (2009). Translation Theory and Professional Practice: A Global Survey of the Great Divide. Hermes (Journal of Language and Communication Studies) 42, 111-154.
- Kearns, John (2005). Curriculum Renewal in Translator Training: vocational challenges in academic environments with reference to needs and situation analysis and skills transferability form the contemporary experience of Polish translator training culture. Tesis doctoral inédita, supervisada por Dr. Heinz Lechleiter, Dublin: School of Applied Language and Interculture Studies, Dublin City University, Irlanda

- Kelly, Dorothy (2002). Un Modelo de Competencia Traductora: Bases para el Diseño Curricular. Puentes: Hacia nuevas investigaciones en la mediación intercultural 1, 9-20.
- (2005). A Handbook for Translator Trainers: a Guide to Reflective Practice. Translation Practices Explained. Manchester: St. Jerome.
- (2014). Training community translators/community translation in translator training. Conferencia plenaria invitada, International Conference on Community Translation, Sydney, Australia, 11-13 septiembre 2014.
- Kiraly, Don (2000). A Social Constructivist Approach to Translator Education. Empowerment from Theory to Practice. Manchester: St. Jerome.
- (2013). Towards a View of Translator Competence as an Emergent Phenomenon: Thinking Outside the Box(es) in Translator Education. En New Prospects and Perspectives for Educating Language Mediators. Don Kiraly, Silvia Hansen-Schirra y Karin Maksymski (eds.), 197-224. Tübingen: Narr Verlag.
- (2016). Towards Authentic Experiential Learning in Translator Education. Göttingen: V&R Academic Mainz University Press.
- Kuznik, Anna (2016). Work content of in-house translators in small and mediumsized industrial enterprises. Observing real work situations. The Journal of Specialised Translation 25, 213-231.
- Lambert, José (2010). The Languages of Translation. Keys to the Dynamics of Culture. En Translation and Cultural Identity: Selected Essays on Translation and Cross-cultural Communication. Micaela Muñoz-Calvo y Carmen Buesa-Gómez. (eds.), 33-60. Newcastle-upon-Tyne: Cambridge Scholars Publishing.
- Lozano, Cristina (2011). Estudio de Mercado sobre la Traducción en España. Universidad de Salamanca. Trabajo de Grado de la Licenciatura en Traducción e Interpretación. Repositorio Gredos de la Universidad de Salamanca. http://hdl.handle. net/10366/108764> [Consulta: 12 marzo 2016]
- Maylath, Bruce, Muñoz-Martín, Ricardo y Pacheco Pinto, Marta (2015). Translation and International Professional Communication. Building Bridges and Strengthening Skills. Connexions. International Professional Communication Journal 3 (2), 3-9.
- Masseau, Paola (2016). ¿Qué Traducen los Traductores Económicos del Alemán-Español y Español-Alemán? Estudio Basado en Encuestas. Monti: MonTI: Monografías de traducción e interpretación 8, 301-324.
- Mayoral, Roberto (2001). Aspectos Epistemológicos de la Traducción. Estudis sobre la Traducció Núm. 8. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume
- — (2006). La Traducción Comercial. Butlletí de la Associació de Traductors i Intérprets Jurats diciembre, s.p.
- — (2007) La traducción comercial. En *Problemas lingüísticos en la traducción* especializada. Pedro A. Fuertes Olivera (ed.), 33-48. Valladolid: Universidad de Valladolid.

- Medina, Ana y Álvarez, Carmen (2014). La relación empresa-traducción en el sector agroalimentario andaluz. Skopos 4, 187-206.
- Medina, Ana y Ramírez, Cristina (2015). Metodología para evaluar la localización web en España. Primeros resultados aplicados a un corpus de sitios web de pymes agroalimentarias andaluzas. En Metodologías y aplicaciones en la investigación en traducción e interpretación con corpus. María Teresa Sánchez Nieto (ed.), 293-319. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Minacori, Patricia y Veisblat, Lucy (2010). Translation and Technical Communication: Chicken or Egg? Meta: journal des traducteurs/ Meta: Translators' Journal 55 (4), 752-768.
- Monzó, Esther (2003). La traducción jurídica a través de los géneros: el transgénero y la socialización del traductor en los procesos de enseñanza/aprendizaje. Discursos. Revista de Tradução 2, 21-36.
- Morón, Marián (2010). Percepciones sobre el Impacto de la Movilidad en la Formación de Traductores: el Caso del Programa de Triple Titulación LAE (Lenguas Aplicadas Europa). Granada: Universidad de Granada.
- — (2012). La figura del Traductor-Intérprete en procesos de internacionalización: el caso de las convocatorias de becas del ICEX. Sendedar, Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada 23, 251-274. http:// revistaseug.ugr.es/index.php/sendebar> [Consulta 2 abril 2016].
- — (en curso). Transcreación y Traducción creativa: nuevos roles, procesos y sistemas de Traducción para el marketing digital. Proyecto de innovación docente. Acción 2. Vicerrectorado de Profesorado, Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. [Inédito].
- Morón, Marián y Medina, Ana (2016). La competencia del traductor que no «traduce»: el traductor en ámbitos de internacionalización empresarial. Monti, Monografías de Traducción e Interpretación 8, 225-255.
- Nord, Christiane (1991). Text Analisis in Translation. Theory, Methodology and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis. Amsterdam: Rodopi.
- Olohan, Maeve, Gambier, Yves y Van Doorslaer, Luc (eds.) (2010). Commercial Translation. En Handbook of Translation Studies Vol. 1. Maeve Olohan, Yves Gambier y Luc Van Doorslaer (eds.), 41-44. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Ortega, Juan Miguel y Calvo, Elisa (2009). A Functional Approach to Legal Translation Teaching: Combating Literality. En Curriculum, Multilingualism and the Law. Lelija Socanc, Christopher Goddard y Ludger Kremer (eds.), 349-395. Nakladni zavod Globus: Zagreb.
- Pacheco, Raquel (2016). The Question of Authenticity in Translator Education from the perspective of Educational philosophy. En Towards Authentic Experiential Learning in Translator Education. Don Kiraly (ed.), 13-32. Göttingen: V&R Academic Mainz University Press.

- PACTE (Grupo de investigación) (2014). First Results of PACTE Group's Experimental Research on Translation Competence Acquisition: The Acquisition of Declarative Knowledge of Translation. *MonTI Special Issue 1: Minding Translation*, 85-115.
- Panou, Despoina (2012). Intercultural Business Communication and Translation: A
 3-Dimensional Approach. *English Linguistics Research* 1 (2), 138-144.
- Pym, Anthony, Grin, François, Sfreddo Claudio y Andly L. J. Chan. (2013) *The status of the translation profession in the European Union*. New York: Anthem Press.
- Reiss, Katarina y Vermeer, Hans (1984). *Grudlegung einer allgemeinen Translationstheorie*. Tübingen: Niemayer.
- Rike, Sissel Marie (2013). Bilingual corporate websites from translation to transcreation? *Jostrans* 20, 68-85.
- Risku, Hanna (2010). A cognitive scientific view on technical communication and translation. Do embodiment and situatedness reallymake a difference? *Target* 22 (1), 94-111.
- Socorro, Karina (2012). La enseñanza de la traducción directa de la correspondencia comercial inglés-español: hacia una competencia textual del comercio internacional. *Sendebar* 23, 301-320.
- Suau, Francisca (2010). La traducción especializada en inglés y español en géneros de economía y empresa. Madrid: Arco Libros.
- Tolosa, Miguel (2014). Dime qué traduces y 'les' diré quién eres. Estudio basado en encuestas acerca de los documentos traducidos por traductores económicos (inglés-español y español-inglés)», *Vertere. Monográficos de la revista Hermeneus* 16, 23-41.
- Vienne, Jean (1994a). Towards a Pedagogy of 'Translation in Situation. *Pespectives* 2 (1), 51-59.
- (1994b). Pour une Pédagogie de la Traduction en Situation. En *Translation Studies: An Interdiscipline*. Mary Snell-Hornby, Franz Pöchhacker y Klaus Kaindl (eds.), 421-429. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Voldánová, Ivanova (2011). *Final Report from CELAN Questionnaire for Business*. European Association of Institutions in Higher Education. http://www.celan-plateform.eu/language needs questionnaire.html>. > [Consulta 8 marzo 2016]
- Way, Catherine (2004). Making theory reality: An example of interdisciplinary cooperation» En *Proceedings of Translating in the 21st Century: Trends and Prospects*. George Androulakis (ed.), 584-592. Tesalónica: University Studio Press.
- — (2016). Intra-University Projects as a Solution to the Simulated/Authentic Dilemma. En *Towards Authentic Experiential Learning in Translator Education*. Don Kiraly (ed.), 147-160. Göttingen: V&R Academic Mainz University Press.
- Weiss, Timothy (1997). Reading culture: Professional communication as translation. *Journal of Business and Technical Communication* 11 (3), 321-338.